

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA EN LOS REALES ALCÁZARES. PATIO DE BANDERAS N°.9. SEVILLA.

SEBASTIÁN CORZO PÉREZ

RESUMEN:

Del estudio paramental con apoyo de sondeos estratigráficos se deriva el conocimiento de aquellas reestructuraciones urbanísticas acaecidas con la construcción del Recinto-I de los Reales Alcázares durante el dominio almohade.

RÉSUMÉ:

Des études paramentales avec le soutien des enquêtes stratigraphiques sont dérivées des restructurations urbaines produites grâce à la construction du campus I de l'Alcazar pendant le règne almohade.

La actividad arqueológica, desarrollada entre los meses de julio a septiembre de forma continuada y visitas periódicas hasta febrero de 2012 con el fin de realizar un seguimiento de las labores de rehabilitación del inmueble, contemplando la no afección a restos emergentes o soterrados, se ha centrado de manera paralela a la ejecución de la obra, en el estudio del patrimonio emergente, a la documentación en la superficie afectada por la cota de excavación según el proyecto de obra y a la realización de sondeos en zonas claves determinados por los resultados derivados del estudio paramental.

No debemos olvidar la zona en donde se localiza este inmueble, a grandes rasgos nos encontramos dentro del primer recinto del Alcázar medieval y más concretamente en un perímetro determinado por uno de los palacios almohades que de esta época se conservan en el Alcázar. Este palacio le infiere al ámbito de estudio un valor de singular importancia, incorporando los copiosos hallazgos documentados en zonas adyacentes al área de actuación, como son los documentados en el Patio de Banderas así como en el Patio del León.

En primer lugar y en base a la realización de sondeos de apoyo al estudio paramental conviene un estudio paramental, de modo que podamos conocer la entidad de las

estructuras emergentes, su adscripción cronocultural, como garante de una mayor protección ante la posible afección de obra, que como sabemos tiende en muchos casos a cambios sustanciales en el tiempo y espacio.

ESTUDIO PARAMENTAL.

Para poder situarnos en el edificio e identificar los distintos paramentos y unidades se ha designado a los espacios que confieren la articulación del inmueble una nomenclatura que lo disecciona en tres crujías, enumeradas desde la crujía de fachada (CRUJÍA-1), pasando por la CRUJÍA-2, y llegando finalmente a la CRUJÍA-3, que linda con la Sala de la Justicia y el Patio del Yeso. A las diferentes crujías, en caso de verse compartimentadas en estancias quedan designadas por orden alfabético según el proceso de actuación arqueológica. Y por último, los paramentos de cada estancia, siempre en número de cuatro, son nombrados para cada estancia en sentido de las agujas del reloj, partiendo como referencia del norte magnético, es decir del paramento de fachada que da al patio y que separa a la vivienda de la número 7.

En la mayoría de los casos se ha realizado un estudio paramental completo en todas sus dimensiones, optando en otras ocasiones por un muestreo paramental basado en calicatas por tratarse de un paramento homogéneo y no presentar aspectos diacrónicos en la ejecución del mismo. Las distintas alteraciones producidas en los paramentos se articulan de dos modos:

- Alterando sustancialmente el paramento, bien por restitución volumétrica del mismo, por causas como el deterioro o bien de tipo funcional, como apertura de vanos y cierre de otros.
- En el caso de recubrimiento parietal por una o varias hojas del muro sin alterar el primigenio, con lo cual daría como resultado el enmascaramiento de las fábricas originales. Dicho caso obliga, en cierto modo y atendiendo a las normas de seguridad laboral y estructural del edificio, a la realización de pequeñas calicatas a fin de desmantelar parte de las fábricas que impiden el acceso al conocimiento de aquellos paramentos que se encuentran ocultos tras la fábricas de nueva creación.

La actuación arqueológica se ha centrado básicamente en la planta baja, pues en la primera planta se han realizado obras puntuales, como el cambio de cubierta de la cocina de esta vivienda y remodelaciones del aseo de la misma, así como el cambio de algunas vigas de madera, en casos de mala conservación, pertenecientes al primer forjado, datado en época contemporánea.

Actuaciones con carácter general para todos los paramentos han sido el picado completo de los mismos con la consiguiente retirada de un revoco en la mayoría de los casos buzados y alterados por la humedad, que se advierte en el inmueble en desuso durante un tiempo prolongado, y a continuación un llagueado de las fábricas con el fin de una mejor visión de las modificaciones producidas y una completa y detallada documentación gráfica del mismo.

La 1ªCrujía encierra las Estancias-A y F, consideradas como un único espacio, distinguiendo cuatro paramentos.

Esta crujía alude a cambios sustanciales en la distribución espacial que se distancia del uso primigenio de época medieval, y que se adapta a las necesidades de la vivienda en época contemporánea.

La cimentación de la fachada asienta directamente sobre el arrase del andén medieval, lo que significa que esta distribución y límites de la misma es de nueva creación no cimentándose sobre un cierre estructural anterior, como ocurre en la Crujía-3.

Los paramentos de la Estancia-A, situada a oriente dentro de esta crujía, pertenecen a las actuaciones contemporáneas que alteran como veremos el sustrato arqueológico.

El cierre meridional reproduce la alteración de un paramento medieval, del que restan escasos retazos, predominando el cierre de una serie de alacenas ejecutadas en el s.

XIX-XX.

Dentro de esta crujía, en el Paramento-4 de la Estancia-F, aparece, previa retirada del revoco, una unidad paramental definida por la muralla almohade del primer recinto. Unidad en la que por sus dimensiones y consistencia encontramos escasas modificaciones, apenas los distintos revestimientos de mortero entre los que restan sillares encalados, posteriormente estucados con cal en blanco y ya en época contemporánea con un grueso mortero de cal y tierra marrón oscuro, sincrónico a la vigas de cemento armado que se colocan en el s.XX.

Se compone de sillares con aparejo regular, aunque no llega a ser isódomo, marcando las hiladas una altura de unos 0,50 m. variando considerablemente la anchura de los mismos. En algunos casos, en los que muros de la 1ª y 2ª crujía entestan en la muralla, hemos podido ver como presentaba una fina capa de mortero con incisiones en espiga, con la pretensión de tapar las juntas de los sillares y poder fijar sobre esta los baquetones en relieve, dándole un aspecto original completamente distinto al que podemos ver en la actualidad

La afección de obra en lo que respecta a las estructuras emergentes es de algún modo considerable, pues se elimina parcialmente la mitad inferior del muro que disocia la 1ª de la 2ª Crujía, considerando la apertura y cierre de los distintos vanos que implicaban un cierto deterioro e inestabilidad, y que han sido datado en época contemporánea.

Este espacio a modo de corredor, se caracteriza por la escasa anchura que presenta la crujía, unos 2,5 m., compartimentada en la actualidad en tres estancias y el cierre de un patio que se adosa a la muralla. La estancia más oriental corresponde al zaguán de la casa, en el que debido a la no afección de obra no se ha podido determinar su fábrica, aunque considerando la homogénea ejecución del paramento de tapial con zócalo de ladrillo y piedra, debemos considerar la continuidad de este muro como cierre del testero norte del Patio de Yeso.

A la segunda estancia se accede por la primera crujía, la de mayores proporciones. La reducida anchura se debe, como se ha constatado en la excavación superficial de la primera crujía y como veremos en el apartado de excavación arqueológica, a la demolición en época mudéjar del muro que estructuraba los andenes del patio medieval.

Dada la descripción del Paramento-3, de la 1ª Crujía, y la homogeneidad constructiva del Paramento-2 de la crujía que analizamos, la cual no ha sufrido cambios en su estructura, considerando una fábrica en ladrillo a tizón de un pie de anchura, en la que se abre una ventana para iluminar este espacio, y que datamos en época contemporánea, debemos analizar el Paramento-3, considerado como unos de los elementos que vertebran la ocupación y distribución del espacio en los ss.XII-XIII d.C.

Para una mejor disección del paramento se procede al replanteo de un reticulado consistente en un total de 28 sectores y espacios perimetrales.

Del estudio paramental de esta estructura, con cerca de medio centenar de unidades estratigráficas, se explica por los procesos de transformación del mismo y su perduración en el tiempo hasta la actualidad.

La función inicial, con respecto a la longitud que se ha podido documentar en esta intervención de muestreo paramental, sugerida por el predominio del muro sobre el vano, deja entrever, dada la ausencia de vanos en el momento de la construcción, que se trata de un muro medianero, el cual disocia dos palacios independientes.

En el s.XIII se produce la apertura de un vano de entrada que comunica los dos palacios en un principio individualizados. Se aprecia en el tapial un corte irregular, producto de la inserción de una obra en ladrillo que conforma las jambas del vano. El vano describe un arco de herradura decorativo siendo su intradós adintelado. Las dimensiones del mismo están proporcionadas en relación de 3 a 1, siendo sus medidas 2,70 m. x 0,90 m.



Lámina I. Comienzo al vaciado del arco. Estado actual

Desde esta 2ª crujía, y a través de dos vanos accedemos a dos de las tres estancias que conforman la 3ª crujía. Tras el generalizado picado de sus paramentos, se observan rasgos con un denominador común en los que se aprecia una fábrica muy homogénea de sus paramentos por lo que en dos de las estancias se decide el muestreo paramental con llagueado de la obra en ladrillo. Los muros que definen la Estancia-B, aquella que comunica, a través de una ventana, al Patio de Banderas, en lo que respecta a los Paramentos-1 y 3, muestran una obra de revestimiento que enmascaran estructuras anteriores datadas en época almohade. En época contemporánea se altera el Paramento-4 de esta estancia, la B, consistente en un arco almohade que cierra esta estancia y que encuentra sus jambas rebajadas con el fin de hacer más diáfana la estancia. Se trata de un arco UE.1019, del cual se conserva parte de las jambas, a modo de pilares ejecutados con ladrillo y argamasa de cal y arena, lo cual le infiere una gran solidez. Del arco propiamente no poseemos ninguna evidencia pues sobrepasaría los límites del primer forjado. Este se encuentra parcialmente degollado y en su lugar y a fin de realizar el primer forjado, apeado sobre bóvedas, encontramos un arco de factura contemporánea determinado por una fábrica de ladrillos y mortero distintos a los que encontramos en la obra almohade.

A través de dicho arco damos paso a la Estancia-C, cuyos paramentos, al igual que en la estancia anterior, revisten y enmascaran estructuras de época almohade.

El paso a la última estancia (Estancia-D) nos sitúa en un espacio con muro medianero con la Sala de la Justicia, delimitado por su frente oeste por la muralla almohade del denominado Recinto-I, sobre la que se adosa y el Paramento-1, en el cual se abre una ventana que comunica con el patio de la 2ª crujía. Este espacio, en el que de manera adicional al rebaje inferido por la afección de obra, se ha practicado un sondeo arqueológico para establecer y esclarecer la cronología y asociación del recinto murado a las distintos palacios que encontramos dentro de su perímetro.

En el Paramento-4, identificado con la propia muralla, hallamos el desmonte parcial del tramo de la misma. Encontramos una apertura en el lienzo, aumentando con ello la superficie de la estancia y la posibilidad de abrir un vano que comunica con el Patio del León. Con este procedimiento obtenemos una sección de la muralla, enmascarada en principio por una citara de ladrillos en aquellas zonas, que por desmonte de la propia muralla, quedan rehundidas, nivelando así la superficie del paramento. Una vez retirado este revestimiento observamos la sección transversal de la muralla.

SÍNTESIS CONSTRUCTIVA DERIVADA DEL ESTUDIO PARAMENTAL.

La realización de un estudio paramental como el llevado a cabo en el inmueble objeto de actuación arqueológica pasa por una serie de procesos previos, consistentes en la retirada tanto de tabiques contemporáneos como de los morteros que impiden la visión tanto espacial de conjunto, como la de la propia fábrica en la que sus paramentos han sido ejecutados.

Una vez despojado el inmueble de sus aditivos contemporáneos, y sin menospreciarlos, pues es de interés el poder ver la afección de estos sobre aquellos de factura anterior, continuamos el análisis pormenorizado de cada uno de ellos, manteniendo de igual modo una perspectiva de conjunto que nos acerque al proceso de los cambios acaecidos en el edificio. En este sentido hemos podido contemplar un edificio compartimentado en tres crujías principales que se orientan de manera perpendicular al lienzo de muralla almohade, caracterizadas por la longitud de las mismas en proporción a la anchura que presentan. Estas tres crujías se encuentran compartimentadas en las distintas estancias que han sido descritas con anterioridad, susceptibles de cambios, pues no representan muros maestros de carga. La articulación de este espacio en tres crujías es el producto de una simbiosis protagonizada por una arquitectura medieval y la alteración en algunos aspectos, sea de carácter menor o estructural, pero siempre manteniendo una proporción espacial constante. Ha sido revelador el poder conocer la articulación de estas tres crujías, máxime cuando se evidencia una constancia de tales estructuras a través del tiempo. Es significativo la pervivencia medieval de las dos últimas crujías, las cuales se ven alteradas solo por motivos básicos de conservación, pues las líneas de las distintas crujías han quedado fosilizadas permaneciendo solamente la primera crujía algo desplazada, produciendo un ensanchamiento de esta en detrimento de la segunda crujía, la cual se hace más estrecha.

La primera crujía obedece a cambios estructurales producto de un momento contemporáneo en el que se practica el cierre de la misma hacia el exterior con la ejecución de la fachada septentrional, no continuando la articulación medieval, pues en parte de la línea de muro se muestra como la escasa cimentación apoya en lo que sería el patio de andenes de época mudejar. El cierre de esta crujía compartimenta el patio mudejar del que sólo conocemos la crujía sur y este, sin poder precisar su cierre oriental. Inicialmente y correspondiente al periodo mudejar tenemos el muro al cual se adosa el andén sur, paramento no emergente hallado durante el proceso de excavación

arqueológica. La amortización de este paramento reproduce la creación de una estructura muraria que sigue la línea de muro anterior pero desplazada medio metro hacia el sur. Dicha estructura, la cual cierra la primera crujía de fachada es la que ha sufrido cambios estructurales datados en época contemporánea, quedando solamente y de manera testimonial parte de la rosca de un arco realizado en ladrillo, posiblemente de una ventana de época mudéjar.

Las dimensiones de la segunda crujía es el resultado de la amortización del muro de cierre sur del patio mudéjar, proporcionándole mayor estrechez a esta y la ejecución de un muro que mantiene su orientación pero que resulta desplazado medio metro con respecto al anterior.

En la tercera crujía se produce el revestimiento latericio de medio pie de ancho sobre los paramentos almohades, manteniendo la segmentación de la misma hasta la actualidad.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA.

La excavación arqueológica se ha desarrollado en función de los siguientes factores:

Según la afección de obra en la que se generaliza un rebaje del nivel de suelo actual de unos 0.35 m.

Según las afecciones de servicios como la realización de pozos y arquetas, así como en una zona puntual, la realización de un refuerzo para la cimentación.

Desde el punto de vista del interés constructivo y en base al apoyo de estudio paramental se han realizado un total de cuatro sondeos, los cuales se han pretendido ubicar en las zonas de menos alteración y afección contemporánea. Por este motivo se ha obviado la segunda crujía, en la que tenemos como afecciones contemporáneas una fosa séptica en la Estancia-E y un pozo en el patio, considerando también el reducido espacio para la práctica de sondeos arqueológicos.

ESTANCIA-A.

Dimensiones de la estancia: 4,25 x 3,32 m.

Se comienza por la retirada del suelo hidráulico, consistente en losetas de cemento con motivo decorativo geométrico, de dimensiones: 0,20 x 0,20 m., generalizado tanto en la

primera crujía como en la segunda, la Estancia-D de la 3ª Crujía y la primera planta, con abundante mortero de alta consistencia y unos 5 cm de espesor. A la retirada de la solería se encuentra una cama de ladrillos irregulares, fragmentados y sin orden establecido, que forman la preparación y cimentación de este suelo y que aparece en todas las crujías de la casa.

Por debajo de esta preparación se encuentra un depósito con matriz arcillosa con unos 15 cm. de potencia que contiene materiales procedentes de la amortización de elementos constructivos, como son restos de ladrillos y abundantes revocos pintados en cián. Los escasos fragmentos documentados fechan esta deposición en periodo contemporáneo. Este nivel amortiza un suelo de ladrillo a la palma que se encuentra en relativo buen estado de conservación aunque algo rehundido en la zona central de la estancia. Dicho pavimento está alterado por una arqueta de medianas dimensiones que recoge el saneamiento procedente de la segunda crujía, en la que se encuentran dos bajantes.

El pavimento a la palma con módulo de 28 x 13 cm. no presenta cenefa alguna, ni restos de pintura sobre su superficie, la cual se encuentra a 20 cm. por debajo de la cota del suelo hidráulico.

Correspondiente al cierre occidental de la estancia se localiza un muro realizado en ladrillo, que se elimina en el momento de pavimentar el inmueble con suelo hidráulico y que aparece enlucido hasta cota del pavimento a la palma. En los paramentos visibles por la excavación se constatan restos de calcinado sobre estos, quizás producto de un incendio. El pavimento mencionado solo aparece en esta estancia y parte de la Estancia-F posiblemente debido a la retirada de este previo proceso de pavimentación del suelo hidráulico.

El muro de cierre occidental de la Estancia-A, UE.1006, sería amortizado en el momento de apertura del vano con arco de medio punto que se encuentra en el Paramento-1 de fachada y que daba paso a la vivienda desde el patio exterior. Esta reforma se aprecia también en la inserción de las dovelas del arco sobre el muro.

La excavación en esta estancia no supera los 0,50 m. de potencia según afección de obra, manteniendo su estratigrafía una datación contemporánea, fines del s.XIX- mediados del s.XX.

ESTANCIA-B

Dimensiones: 3,80 x 4 m.

La retirada del suelo de olambres es precedida por la pertinente documentación basada en la sectorización del suelo formando un reticulado constituido por sectores de un metro cuadrado. A pesar de tratarse de olambrillas de tipo industrial, de imitación a las del s.XVII, se decide este procedimiento con posibilidad de restituirlo en su lugar de origen una vez rehabilitado el inmueble.

Bajo este pavimento encontramos, al igual que el resto de las estancias, una cama de ladrillos fragmentados sin disposición alguna que hacen de asiento a dicho nivel de uso. De esta forma se consideran el suelo de olambres y el hidráulico coetáneos, correspondiente a una remodelación del inmueble en este momento, tanto en la planta baja como en la superior.

La retirada del nivel de solería del s.XX evidencia una deposición estratigráfica marcada por los materiales de adscripción medieval. Con la retirada del nivel contemporáneo encontramos elementos tanto estructurales como deposicionales que apoyan los resultados obtenidos en el estudio paramental. Encontramos el basamento de ladrillo que cimienta la columna de la bífora almohade.

La excavación en apoya los datos obtenidos acerca del cierre oriental de esta estancia en época contemporánea, el cual amortiza el acceso a esta estancia a través de un vano de entrada al que se accedía por medio de una escalera, salvando así el desnivel existente desde la calle. Estamos pues ante una topografía irregular, determinada por la amortización de estructuras precedentes que originan diferencias de cotas conservadas en la actualidad. El acceso a esta estancia se realizaba desde otra, hoy inexistente y absorbida por la calle, formando parte de esta. Dicho acceso se realiza por medio de una escalera, la cual ha sufrido transformaciones en cuanto a sus dimensiones se refiere.

Del proceso de transformación de la escalera y su amortización destaca la conservación de la huella correspondiente a uno de los peldaños, aunque ha desaparecido la contrahuella, de la que solo quedan restos del encalado como impronta testimonial de esta segunda y última escalera.

A la escalera original y primera, de mayor dimensión pertenecen las jambas del cierre de este acceso, las cuales son amortizadas por dos muretes que reducen la entrada originando una nueva escalera. Este suceso anuncia que el nivel de uso en el s.XIX, al

menos en esta estancia era superior a la cota de uso a mediados del s.XX, momento en el que se produce una nivelación de todas las estancias del inmueble, con el consiguiente arrase del nivel de uso almohade.

Las olambrillas de este pavimento aparecen también en el alfeizar de la ventana perteneciente al muro de cierre que amortiza el antiguo acceso a través de las escaleras.

Por debajo de la cota de arrase de las escaleras encontramos una serie de estratos pertenecientes a época almohade, originados como producto resultante de las distintas tongadas de colmatación y nivelación con el fin de amortizar las estructuras subyacentes que encontraremos durante el proceso de excavación y que se fechan en época abbadí-almorávide.

Se trata de niveles de escasa potencia caracterizados por la precaria presencia de material cerámico, en contraposición a la abundancia de material constructivo, sobre todo tejas y ladrillos que aparecen como contenido del mismo.



Lámina II. Cimentaciones y niveles de colmatación almohades amortizando estructuras de época abbadí-almorávide.

En el perfil oeste de la estancia se observan las distintas estructuras mencionadas. Encontramos de interés para conocer el proceso constructivo de nueva planta, aparejado

a la construcción del denominado Recinto-I, el poder definir el modo de ocupación y destino del espacio creado *ex novo*. Se aprecia una arquitectura esencial adaptada al recinto murado.

Las cimentaciones de época almohade se presentan como resultado de una construcción en alzado, en donde no hemos documentado zanjas de inserción de las cimentaciones, sino una ejecución en alzado con su pertinente colmatación a través de tongadas de diferentes materiales y características, rompiendo en algunos casos niveles de uso abbadí-almorávide.



Lámina III. Decoración parietal con motivos de lacería y derrumbe de yeserías sobre pavimento en esquina de la estancia abbadí-almorávide. Estancia-B

El derrumbe de materiales, como yeserías decorativas pertenecientes a un arco, se asocia al nivel de uso constituido por un *dess* rojo delimitado en sus lados este y norte por los muros que forman la esquina de la estancia, que a su vez están decorados con estuco pintado en rojo con motivos geométricos de lacería.

La excavación de la planta abbadí-almorávide determina cuatro espacios que definimos como habitaciones, posiblemente pertenecientes a distintas viviendas de las que en tres de ellas hemos llegado a nivel de suelo.

ESTANCIA-C.

Dimensiones: 4 x 4,20 m.

De proporciones casi cuadrada, flanqueada por la estancia anteriormente descrita y la Estancia-D, esta última adosada a la muralla.

Con respecto a la Estancia-C, hallamos bajo los olambres contemporáneos un basamento de la escalera que permitía la comunicación con la Estancia-D en época almohade. La cota alcanzada de rebaje en toda la superficie, algo irregular debido a la excavación por niveles estratigráficos motivada por la afección de obra es de un promedio de 0,40 m. Una vez finalizada la excavación por afección de obra se replantea un pequeño sondeo, el nº.2, de 1m² de superficie para determinar la potencia estratigráfica de los niveles de colmatación almohade, con el fin además de agotar la cimentación del muro que cierra la estancia por su lado oeste. Como resultado obtenemos la misma dinámica que en la estancia anterior, la colmatación por tongadas de tierra.

ESTANCIA-D.

Dimensiones: 7,50x 3,69 m.

Situada en la 3ª Crujía, y en la zona más occidental de la misma, la cual comunica con el Patio del León a través de una ventana abierta en la muralla del Recinto-I del Alcázar, en época contemporánea.

El procedimiento de excavación emula los realizados en anteriores estancias, con una retirada de los pavimentos contemporáneos, el cual esta constituido por losetas hidráulicas cimentadas sobre una base firme consistente en fragmentos de ladrillo cal y tierra, siguiendo la tónica general en toda esta planta baja. La eliminación de esta solería se efectúa por motivos de obra, con lo cual debe ir acompañada de una excavación arqueológica, máxime cuando tenemos documentado el nivel de arrase de las estructuras almohades en momentos contemporáneos, apareciendo a la retirada del mismo colmatación y estructuras adscritas a este periodo.

Bajo los olambres aparece una línea de muro que divide la estancia en dos mitades(D1 y D2). Dicha estructura corresponde al cierre estructural del palacio con respecto a una calle perimetral que se desarrolla junto a la muralla.

Esta estancia, en la que se conserva un retazo de suelo, comunicaria con la Estancia-C, por medio de una escalera, de la que se documenta su basamento, de ahí el hecho de que al encontrarse la Estancia-C más elevada no halla conservado su pavimento almohade debido al arrase contemporáneo de las estructuras.

Se realiza en D2 un pequeño sondeo a pie de muralla, proceso en el que se documenta una estratigrafía almohade, protagonista de un proceso rapido de amortización de las estructuras precedentes, abbadí-almorávides, las cuales se ven sesgadas por la cimentación de la muralla cuya cronología corresponde la periodo almohade.

Estamos ante un proceso de reestructuración teniendo como eje principal una distribución del espacio determinada por la muralla, organizando el cierre perimetral de las casas en función de una calle que mantenía exentas las estructuras y hacia posible un recorrido a lo largo de este tramo de muralla.

En estas imágenes se aprecia la deposición estratigráfica asociada a la muralla, siendo coetáneas tanto las estructuras como el pavimento de la calle y el muro de carga perteneciente al testero norte del Palacio del Yeso. Esta fase final es el resultado de un proceso de amortización y reestructuración del espacio, cuyo resultado es la destrucción de la planta abbadí-almorávide, con la consiguiente elevación de cota de cerca del metro y medio con respecto a la cota de uso de la fase precedente.



Lámina IV. Sondeo a pie de muralla. Amortización de estructuras abbadí-almorávide.

ESTANCIA-F.

Dimensiones: 10,15 x 5,82 m.

Se encuentra en la primera crujía o crujía de fachada, aglutinando las estancias generadas según las modificaciones del periodo contemporáneo.

Se localiza un andén constituido por fragmentos de ladrillos con revoco al interior, el cual discurre a lo largo de esta crujía en sentido perpendicular a la muralla. Este tramo de andén hace un quiebro de 90 grados conformando lo que sería el otro andén, paralelo la muralla, haciendo esquina. El arrase del mismo debido a los fenómenos de transformación del inmueble en época contemporánea limitan su adscripción cronológica. Por ello se decide realizar un pequeño sondeo capaz de datar, a través de la colmatación del patio, el proceso de amortización del mismo, el cual data del s.XIV-XV.

El desarrollo de la calle almohade, en su recorrido perimetral de la muralla, continua en esta estancia, en la que observamos anteriormente la amortización de la misma en época almohade, en el caso de la Estancia-D, como la afección por canalización del patio de andenes mudejar, y por la inserción de un pozo del s.XVII reproducidos en esta Estancia-F.

CONCLUSIONES.

El resultado derivado de la actividad arqueológica ofrece una nota reveladora en la configuración del espacio a través del tiempo, siguiendo los procesos de amortización de las estructuras que desde época medieval hasta hoy día y en cierto modo han sido conservadas.

La conjugación del registro paramental, apoyado con la fase de estudio del subsuelo, a través de sondeos arqueológicos, reproduce una visión más nítida de lo acaecido en el inmueble. Resta únicamente un puntal más para la configuración histórica de este solar, que vendría definido por un profundo estudio documental del inmueble, aún en proceso de desarrollo.

El trabajo arqueológico, de obligada necesidad, máxime cuando se trata de un edificio emblemático, como es el Alcázar, se orienta en primer lugar tanto a la protección de elementos emergentes como aquellos soterrados que por necesidad de la obra pudieran

verse afectados. En este caso la afección de obra, en la que se proyecta una rehabilitación del inmueble no ve incidencia a estructura alguna que corresponda a un periodo histórico en la configuración del Alcázar medieval.

La conservación de las tres crujías en las que se articulan las distintas estancias ofrece la visión de un espacio poco transformado, haciendo posible la identificación y el reconocimiento de estos que se datan en época medieval.

Es significativo la articulación de estas crujías conforme a un recinto acotado por una muralla, en este caso el Recinto-I, en el que se ha podido contemplar, a través del proceso de excavación, la amortización de una calle de la que no se tenía constancia, pero de la que si nos ha llegado, en forma de fósil director, en el pasaje que da acceso a la vivienda nº.1 del Patio de Banderas.

Otros de los aspectos identificados en dicha actividad inciden sobre la decoración de la muralla en época musulmana, nada que ver con la visión que de esta tenemos en este momento. La decoración de la misma obedece no al llagueado de los sillares de la muralla, y por lo tanto al resalte de estos en negativo, sino por el contrario en la decoración del llagueado por medio de pequeños baquetones que resaltan en positivo las juntas de los sillares. Se documenta también, y en consonancia con la muralla, la cimentación de la misma, de escasa potencia, con dos zapatas, su sección, en la que se establece un paramento exterior e interior conformado por sillares, empleando en su interior un relleno de tapial realizado a base de tongadas de tierra y cal. En el expolio contemporáneo inferido a la muralla con el fin de la realización de una ventana, vemos como hasta prácticamente el nivel de suelo actual el relleno entre ambas hojas de la muralla se debe en mayor medida a un conglomerado de cal y ladrillos de gran consistencia.

Se ha documentado parte del testero norte del Patio del Yeso, al cual se accedía en época almohade desde el patio del mismo nombre, pudiéndose distinguir las distintas estancias, las cuales se debían tanto a la orientación de la muralla como a la topografía del lugar, la cual y debido a su irregularidad establece la necesidad evidente de estancias yuxtapuestas a distintas alturas, facilitando su tránsito por medio de pequeños escalones.

La datación de la muralla, a través de la secuencia estratigráfica, establece como fecha de ejecución el periodo almohade, momento en el que se realizan los distintos palacios que conforman el Recinto-I del Alcázar.

Durante el proceso de excavación se ha podido determinar la ejecución tanto de la muralla como de las estructuras medievales, las cuales y en algunos de los casos han permanecido hasta la actualidad. En este sentido la configuración del espacio con la ejecución de un recinto murado obliga a la amortización de estructuras precedentes datadas en el periodo abbadí-almorávide, momento para el cual documentamos cuatro estancias, una de las cuales presenta modificaciones que afectan a la subida de cota del pavimento y al ornato arquitectónico para lo cual contamos con numerosos fragmentos de yesería y pintura al fresco con motivos de lacería de época almorávide.

En cuanto a los paramentos, debemos considerar las modificaciones contemporáneas que enmascaran sus lienzos originales, en función de lo cual, se ha venido realizando pequeñas calicatas con el fin de determinar su estado original.

Distinguir dos espacios diferenciados por un muro medianero, en el cual se abre en época medieval un vano con arco de herradura, el cual comunicaría dos zonas residenciales independientes hasta época almohade.

Tendríamos pues, una pervivencia estructural del testero norte del Palacio del Yeso, en el cual se vislumbran sus dimensiones y otra zona de residencia articulada en torno a un patio de andenes, datada en época mudéjar, s.XIV, cuyas transformaciones parecen ser más que evidentes.

MEDIDAS CAUTELARES.

En visita al inmueble por parte del inspector de la actividad arqueológica preventiva y en acuerdo con la dirección técnica de dicha intervención se decide la adopción de una serie de medidas de conservación, restauración y puesta en valor de algunos elementos singulares descubiertos durante el proceso de intervención arqueológica.

Las medidas cautelares se orientan hacia una protección y conservación del patrimonio así como a un mejor y mayor entendimiento del significado del inmueble en el contexto histórico del Alcázar.

- Dada la posibilidad de ser tratado como un bien mueble, se conviene la extracción del pavimento de almagra, al cual se le asocian restos de pintura parietal *in situ*, ubicados en la 3ª Crujía, Estancia-B.

- De igual modo se aplicará este protocolo a los restos de yeserías con lacería y pinturas aparecidas sobre dicho pavimento.
- Se considera necesario que el arco medieval aparecido en la 2ª Crujía, Estancia-E, descubierto durante el análisis paramental deba musealizarse y dejarse visto, para lo cual habrá que adoptar las medidas de seguridad, vaciado, restauración y conservación oportunas. La necesidad de consolidación de este arco de herradura adintelado y decorado en su intradós deviene no solamente por motivo de su singular importancia sino por causas inherentes a su deficiente estado de conservación lo cual hace necesario dicha conservación, máxime tratándose de elementos pictóricos y orgánicos como la madera que forma su dintel.
- Con el mismo criterio se considera que la sección de la muralla aparecida en la 3ª Crujía, Estancia D2, deberá musealizarse y restaurarse para facilitar la comprensión de todo el trazado de la muralla.
- Finalmente, indicar que dada la finalidad y el uso que se le dará al inmueble, como aulario, se recomienda la protección de la muralla de modo que en caso de necesidad sea fácilmente accesible, conservando y musealizando el lienzo de muralla que se encuentra en el patio de la 2ª Crujía.
- Se cubre con pladul para su protección y fácil acceso la calicata realizada en el Paramento-3, de la Estancia-D, situada en la 3ª Crujía, considerando el interés que presenta un posible vano que comunicaría esta estancia con la sala de la Justicia en época medieval-moderna.

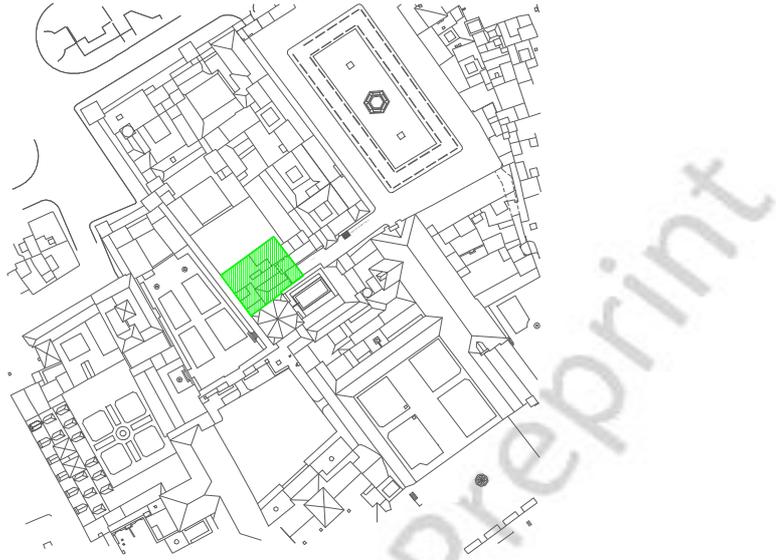


Figura 1. Situación

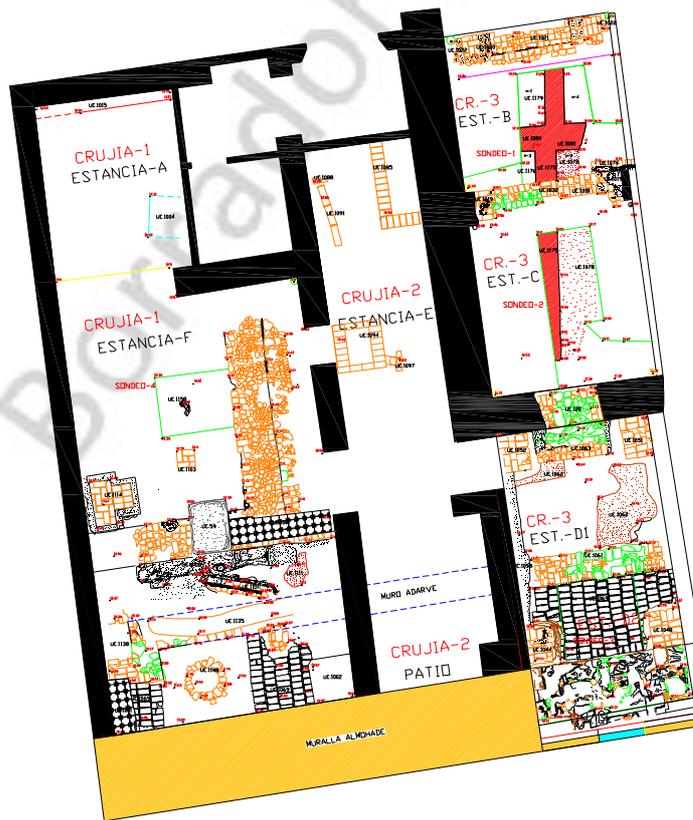


Figura 2. Planta General